

EL PREFIJO LOCATIVO DE LA CLASE 18 Y LA EXPRESIÓN DEL PROGRESIVO PRESENTE EN BANTU (I)

Por Y. Bastin*

INTRODUCCIÓN

Para expresar el presente progresivo (acción en curso), cierto número de lenguas bantúes presentan una forma compuesta del auxiliar "ser", del prefijo locativo de la clase 18 **mù-* y del infinitivo de la clase 15. Ejemplos:

Mbundu-N,: *ngala mukuiza* = yo estoy viniendo (Chatelain, 1788-1789, p. 32).

Ila: *tudi mukubona* = nosotros estamos viniendo (Smith, 1907, p. 147).

Entre estas lenguas, varias presentan, en variante libre o contextual, estructuras "menos completas" en las cuales uno u otro morfema se ha abreviado u omitido. Esto permite observar ciertas tendencias evolutivas y explicar al menos parcialmente, las relaciones diacrónicas que existen entre la forma compuesta y varias formaciones actuales.

Nuestro objetivo es mostrar, a partir de un ejemplo particular, en este caso el presente progresivo, ciertos mecanismos que, en las lenguas bantúes, ocasionan el paso de una forma verbal compuesta a una forma de la conjugación simple.

En general, se puede observar que existe cierta repartición regional de los procesos de evolución, incluso si terminan en ciertos casos en resultados análogos, o si uno u otro rasgo es más general. En la perspectiva que hemos elegido, es útil tener en cuenta esta distribución, pues permite mostrar las etapas sucesivas de los procedimientos de reducción que afectan a los segmentos a través de las diferentes realizaciones atestiguadas en un grupo determinado de lenguas. La tonalidad, por el contrario, está tratada de manera global, en parte porque los datos son más limitados, y en parte porque las particularidades atestiguadas tienen una distribución fragmentada sin relación con los grupos establecidos por los segmentos. Esta presentación fragmentada de los hechos será compensada por una tipología de las relaciones obtenidas a partir de los procesos de reducción y de reconstrucción de

la forma de origen. Una visión global de la evolución diacrónica propia de cada uno de los morfemas, proporcionará algunas indicaciones útiles para el estudio de otras formas compuestas. Cerraremos este artículo con un resumen de otras construcciones ampliamente atestiguadas, utilizadas para expresar el progresivo.

1. Distribución y generalidades

En el presente progresivo, la estructura "completa", compuesta del verbo "ser", del prefijo locativo de la clase 18 **mù-* y del infinitivo es atestiguada en varias lenguas dispersas a través de numerosas zonas del área bantú:

B: Tsong (Iliku Mimpiya, 1979).

C: Leke (Valhoudt, en prensa), Lyombo (Stoop, 1977).

D: Binja (Hennin, s.f.; Meeussen y Sebasoni, s.f.), holoholo (Coupez, 1955), Bembe (Mutombo-Huta, 1973).

H: Mbundu-N (Chatelain, 1788-1789, Ntandu (Daeleman, 1966).

K: Kweezo (Forges, 1983), con inversión: Holu (Daeleman, 1961).

L: Bangubangu (Meeussen, 1954), Hembra (Vandermeiren, 1912), Luba-Sh. (Beckett, 1951), Mbagani (Tshibola Mvita, 1984-1985).

M: Taabwa (Rwakazina, 1966), Ila (Smith, 1907), Bemba (Van Sambeek, 1955), Tonga (Hopgood, 1953).

N: Nyanja (Hetherwick, 1916).

P: Yao (Whiteley, 1966), Mwani (Philipson, 1983), Mwera (Harries, 1950).

Esta interesante distribución aboga en favor de la antigüedad del proceso, aunque ciertos elementos, tales como la forma del auxiliar o la estructura del infinitivo, no reflejan en todos los casos las reconstrucciones propuestas en protobantú. La hipótesis de una forma verbal compuesta antigua es, en efecto, compatible con reajustes sincrónicos, pero implica también la existencia de estructuras usadas y de variaciones semánticas.

En las páginas que siguen intentamos, por una parte, identificar las estructuras actuales que tienen un lugar directo o indirecto con una forma verbal compuesta del presente del auxiliar **-di* seguido del prefijo locativo de la clase 18 y del infinitivo de la clase 15; y, por otra parte, explicar las desviaciones de aquéllas presentan en relación con la protoforma supuesta. Nos limitamos al presente, que es el tiempo mejor documentado y, sin duda, el más utilizado, ya que nuestro fin no es el estudio exhaustivo del progresivo, sino el de la evolución de una estructura determinada.

La característica principal de la forma compuesta es el prefijo locativo de la clase 18 **mu-*. La presencia de este último, asociada al valor semántico del tiempo, constituye en general un índice suficiente para establecer un lazo entre la forma que le comprende y la estructura de base, aun en ausencia del auxiliar y del prefijo del infinitivo. Por el contrario, es difícil de probar que las formas que no tienen ningún rasgo de este morfema locativo tienen el mismo origen, y esto aunque tengan

un sentido progresivo, pues se confunden con la estructura PV-(di-) (ù-?)kù... -à, lo que está bien documentado en bantú especialmente en el futuro próximo; pues los deslizamientos y los acercamientos semánticos entre el inmediato (pasado o futuro próximos) y el presente, progresivo o no, son frecuentes. Observaremos algunos en las páginas siguientes.

2. Área Occidental

En el oeste es donde las manifestaciones de la forma compuesta que incluye el prefijo locativo *mù-* son más claras y mejor atestiguadas. Esta situación puede estar relacionada con el hecho de que el locativo de la clase 18 está allí bien conservado, lo que no ocurre en todo el área bantú (Grégoire, 1975).

La estructura completa que comprende el verbo "ser", el prefijo locativo *mù-* y el infinitivo de clase 15 *kù-* es sin embargo, poco frecuente. Lo hemos comprobado en Tsong (Iliku Mimpia, 1979, p. 80), en Kweezo (Forges, 1983, p. 295), así como en Mbundu-N (Chatelain, 1888-1889, p. 32) y en Ntandu (Daeleman, 1966, p. 317). Esta última lengua presenta además, una construcción inversa que también está documentada en Holu (Daeleman, 1961, p. 23). Ejemplos:

Tsong: *báa bílí mù kudzii táa* = Ellos están enterrando al padre (Iliku, pág. 80).

Kweezo: *adi mugufula sôgo* = Ellos están recolectando el maíz (Forges, página 434).

Mbundu-N: *ngala mu kuiza* = Yo estoy viniendo (Chatelain, p. 32).

Ntandu: *túna mu(ku)talá* = Nosotros estamos mirando.

mu(ku)talá túna = ídem (Daeleman, pp. 317 y 319).

Holu: *múkwéémbá ngudi* = Yo canto (yo estoy cantando) (Daeleman, pág. 32).

Varias de estas lenguas presentan al lado de la forma compuesta "completa" una o varias formas "reducidas". Estas son interesantes, pues permiten en cierta medida explicar una serie de formas registradas en las hablas vecinas. Así, en Ntandu, el prefijo del infinitivo es generalmente omitido salvo delante de los radicales *-eend-* = ir y *-iis-* = venir, así como delante de un infijo objeto. Globalmente, la omisión del prefijo de la clase 15 ante un radical cuya inicial es consonántica, es frecuente en Ntandu, como en la mayor parte de las hablas Kongo. Se puede aún observarlo en Manyanga, donde Dereau (1955, p. 39) señala que una manera "de convertir al presente en actuativo, es hacer preceder, al infinitivo que marca la acción de *mu-* = en, y hacerle seguir del presente del verbo "ser". Ejemplos:

musala ngina = yo estoy trabajando (p. 39).

La misma alternancia Ø ----- C, *ku-/-----V* aparece en Fiot donde Carrie (1890, página 86) menciona para el progresivo, ejemplos tales como:

ieka mukuenda = yo estoy partiendo.

minu ieka mutuba = yo hablo.

Estas formas plantean un problema a causa del empleo del auxiliar *-eka*, que se distingue de *-kala* = "ser", igualmente atestiguado en Fiot. Dos elementos indican que se trata de un auxiliar de movimiento (cf. el mocional *¿-ka-?*) y que el sentido progresivo de la forma, es secundario. De una parte Carrie (p. 86) menciona el sentido de "Yo voy a partir, yo me preparo para partir", al lado de "yo estoy partiendo" para el primer ejemplo citado; y por otra parte, Ussel (1888, p. 43) menciona una construcción análoga con el sólo sentido de "comenzar a". Ejemplo:

minu i aka nsala = yo comienzo a trabajar.

Citemos aun la forma del Yombe (De Clercq, 1921, p. 36) sin rasgo de nasal,

ndiekasumba = yo me pongo a comprar.

Estos diferentes ejemplos sugieren que en el habla descrita por Carrie, el sentido de la forma compuesta con la ayuda del auxiliar *-Vka-* es ampliado al englobar el de "estar haciendo algo". Esta extensión semántica podría haber seguido a la desaparición del auxiliar "ser" en la estructura-tipo del progresivo, que habría caído en desuso, en tanto que este mismo proceso finalizaba con el empleo de una "forma simple" de estructura PV-*n*-R-(E-)*a* en el Fiot descrito por Ussel y en Yombe. Ejemplos:

Fiot: *minu insala* = yo trabajo (Ussel, p. 43).

ngeie unsala = tu trabajas (ídem).

Yombe: *nkanda ndinsonika* (1) = yo escribo una carta (De Clercq, p. 40).

La reducción de la estructura es acompañada de una debilitación semántica (presente simple); en cuanto al progresivo, es expresado por una construcción reforzada por medio del infinitivo. Ejemplos:

Fiot: *minu kusala insala* = Literalmente, mi trabajar, yo trabajo, yo estoy trabajando (Ussel, p. 43).

Yombe: *sonika ndinsonika* = Yo estoy ocupado en escribir (De Clercq, p. 40).

La ausencia del prefijo *kù-* ante consonante es igualmente "normal" en estas hablas, aunque es preciso hacer notar que subsiste en el infinitivo de la estructura progresiva en Fiot. Además, la nasal atestiguada ante el radical verbal puede ser considerada como una realización regular del prefijo locativo de la clase 18 por analogía con los prefijos *mù-* de las clases 1 y 3, que pueden ser realizados por medio de *n* (η) o *m* delante de *k*. Ejemplos:

Fiot: *mkazi* 1, *bakazi* 2 = mujer (Ussel, p. 7).

nkuluntu 1 *bakuluntu* 2 = jefe (ídem).

mkala 3, *mikala* 4 = surco (ídem, p. 6).

nkanu 3, *mikanu* 4 = palabra (ídem).

Yombe: *mkazi* 1 = esposa (De Clercq, p. 14).

nkuluntu 1, *bakuluntu* 2 = primogénito (ídem).

Una reducción del prefijo locativo análoga a la que ha sido observada en Fiot y en Yombe, es atestiguada como variante en una lengua de la zona K, el Kweezo (Forges, 1983), que conserva el prefijo del infinitivo *gu-* (*kù). Ejemplo:

udi mugubûla = él está rompiendo (p. 31),
o bien, *udi mgubûla* (*ηubûla*).

Además, el prefijo locativo puede ser omitido cuando el relato es rápido o cuando la forma verbal comporta un infijo objeto. Este segundo caso constituye la regla general en Pheende (Niyonkuru, 1978), donde, como en Ntandu, el prefijo del infinitivo no se mantiene fuera de este contexto, al menos si el radical presenta una consonante inicial. La sucesión *-mu-ku-* está pues, excluida en Pheende, salvo acaso ante un radical cuya inicial es vocálica, contexto para el cual no hemos recogido ejemplo. Además, la presencia del auxiliar es facultativa ante el prefijo locativo, de suerte que la forma verbal puede presentar una estructura PV-*mu*-R-(E-)*a*, ya observada en Yombe y en Fiot para el presente simple. Ejemplos:

ngòmbè í(dí)mùnwá meyá = la vaca está bebiendo (p. 118).

mùlèdì ú(dí) múnánà lúndálà = el guardián (de los niños) está tirando la palmera (p. 117).

mùlèdì údì gúlúnánà = el guardián (de los niños) está estirando (la cuerda) (p. 119).

Los hechos descritos hasta aquí muestran que los procesos de evolución de la forma compuesta hacia la forma simple son diversos. Están parcialmente determinados por rasgos propios de ciertas lenguas, tales como la debilitación de los clasificadores (-)*mu-* en una nasal, o la caducidad del prefijo de la clase 15, principalmente ante consonante en ausencia de un infijo objeto². La reducción de la forma compuesta se opera igualmente por simple supresión de morfemas, aparte de todo proceso de evolución fonética previsible. En este área, el Mbundu-N (Chatelain, 1888-1889, p. 32) es particularmente interesante a causa de las variedades dialectales registradas. La presencia y la ausencia de prefijo de la clase 15 allí, están relacionadas con los mismos contextos que en Ntandu o en Pheende, aunque las reglas sean un poco diferentes: *ku-* está omitido siempre delante de un radical con inicial consonántica y su presencia ante un infijo objeto es facultativa. Por el contrario, aparece siempre ante un radical con inicial vocálica. Ejemplo:

ngala mu banga = Yo estoy haciendo (p. 32).

Esta estructura PV-(*k*)*al-a mu-(ku-)*R-(E-)*a* es propia del dialecto del Sertao. En el habla de Loanda, el presente del prefijo locativo *mu-* es menos evidente. Ejemplo:

ngolo kuiza = yo estoy viniendo (p. 32).

El mantenimiento "normal" del prefijo *ku-* del infinitivo delante de vocal (-*iz-*) permite considerar que las vocales *o* del auxiliar se juntan a otro morfema: *-ngala* + vocal posterior > *-ngalo* > *-ngolo* (por asimilación regresiva). De ello se puede de-

ducir que ocurre lo mismo en el auxiliar que precede a un radical con consonante inicial. Ejemplo:

ngolo banga = yo estoy haciendo (p. 32).
tuolo banga = nosotros estamos haciendo (ídem).

Esta situación permite relacionar la misma estructura con otras variedades dialectales, tales como las siguientes:

ngalo banga = yo estoy haciendo (p. 32).
ngalu banga
ngala ubanga

El hecho de que estas estructuras coexistan con la forma compuesta completa que incluye el prefijo locativo 18 indica que podrían haber salido de allí. Este es el análisis que de ellas hace Chatelain, quien las presenta como formas contractas. Esta hipótesis, sin embargo, reclama ciertas reservas, pues las "formas abreviadas" implican un enmudecimiento irregular de la nasal labial y se presentan en sincronía como formas regularmente compuestas del verbo "ser" y del infinitivo precedido del aumento. No se puede, pues, excluir el hecho de que haya en Mbundu-N dos tipos de estructuras para expresar el progresivo. Un problema idéntico se plantea en el habla Mbundu-S descrita por Musamba (1969) y en el Punu descrito por Bonneau (1956). Estos autores citan ejemplos tales como:

Mbundu-S *ndogútàbá* = yo apruebo (Musamba, p. 96)
twogúúbáŋgwísà = nosotros le hablamos, nosotros le hablaremos
(hoy) (ídem, p. 119)
ndogúsò:dà = yo estoy amando, yo voy a amar (ídem, p. 133)
Punu *Bangebi bak'o usala* = los jóvenes están trabajando (Bonneau, p. 76)
Ngembi ak'o mamba utega = Ngembi está sacando agua (ídem)

Contrariamente al Mbundu-norte, el habla del Sur conserva el prefijo *gú-* (**kù-*) delante de todos los radicales verbales, de manera que el progresivo parece constituido por *Pv-ó-gù-R-(E-)à*: estructura en la cual *ó-* aparece como la forma regular del aumento. Por otra parte, la ausencia de auxiliar es "normal", puesto que el presente de la cópula "ser" está reducido al PV (p. 132), siendo el único rasgo segmental de **dí-*, el empleo en la primera persona del singular de la variante *ndi-* del prefijo verbal, mientras que *n-* es utilizado en otros casos¹.

La estructura registrada en Mbundu-sur es similar a la "forma abreviada" del Mbundu-norte. La reducción eventual de un morfema locativo *mu-* en una vocal, se plantea, sin embargo, de forma diferente, pues en el habla sur, el infijo objeto de la clase 1 (**mù-*) es *-ú-* (p. 44), lo que hace al fenómeno admisible³ aun si el prefijo locativo conserva allí habitualmente la nasal. Lo que plantea un problema es la apertura de la vocal. Esto es anormal, a menos que presente un formativo *-a-* o una secuencia *-u-o-* (*a-u/u-o > o*), que no podemos justificar. La hipótesis de una forma verbal compuesta de la cópula "ser" y del infinitivo precedido del aumento, queda como la más admisible.

Los problemas son algo diferentes en Punu. En esta lengua, el prefijo nominal de la clase 15 es *u-* y las secuencias *a-u* y *a-o* se convierten en *o*, de modo que el progresivo se puede analizar así:

1 PV-*ka-u-* -*u-R-(E-)a*
o en 2 PV-*ka-o-u-R-(E-)a*

En la primera hipótesis, *-ka-*, que es la forma de "presente aislado del auxiliar ser" (p. 54), sería seguido de *-u-*. Por analogía con las estructuras similares atestiguadas en las hablas Mbundu, este morfema podría ser considerado como un aumento residual (ya que el aumento no tiene ya empleo regular en Punu), es decir, como una forma abreviada del prefijo locativo *mu-*, pero el Punu no proporciona argumentos para apoyar uno u otro de estos análisis. Por el contrario, se puede relacionar la segunda estructura con ejemplos tales como:

Nzamba o dji o dimbu = Nzamba está en el poblado (p. 76).
Misungu a ga o musiru = Misungu no está en el bosque (ídem).

Bonneau (p. 94) considera *o* como una preposición, lo mismo que *va* (*pà-16) y *mu-* (*mù-18). Se puede pues pensar que este morfema está formado por el prefijo locativo de la clase 17 *u* (**ku- u*) seguido de un morfema *o* (¿demostrativo o sustitutivo?). El Punu habría sustituido un locativo de la clase 17 por el de la clase 18, proceso que volveremos a encontrar en ciertas lenguas del este (v. el 7). A pesar de la semejanza aparente de las estructuras, este mecanismo es menos aceptable en Mbundu, donde **k* se mantiene en el habla Norte y se convierte en *g* en el habla del Sur. La convergencia en la evolución de estructuras diferentes merece ser subrayada.

Hemos observado ya en Fiot una aproximación semántica entre el futuro próximo y el presente progresivo. Los ejemplos recogidos en la "Grammaire composée Mbede, Ndumu, Duma" de J. Adam (1954) muestran que estas lenguas presentan convergencias análogas para el pasado próximo y el presente progresivo. Los datos son, sin embargo, demasiado imprecisos para permitir un análisis detallado de los procesos. El autor cita en Duma dos ejemplos de presente progresivo que están muy próximos a la construcción canónica, puesto que sólo el prefijo del infinitivo está omitido:

nde li mu ya = él está viniendo (p. 149)
bo ba saha mu dja = ellos están comiendo (ídem)

Según el autor, *-saha* presenta un matiz durativo ausente en *-li*. Podría tratarse de la forma frecuentativa de *-sa*. Este auxiliar parece tener un sentido próximo al mocial *-ka*; *sa* está atestiguado en el futuro en Duma y *-saha* en Mbede y en Ndumu.

Siempre en Duma, la misma construcción aparece con el sentido de pasado próximo en el ejemplo:

me saha mu ya = yo acabo de llegar (Adam, p. 149).

Las formas correspondientes del MBE y del Ndumu comprenden el auxiliar *-kini* "estar todavía" seguido del prefijo locativo y del infinitivo. El prefijo de este último es, respectivamente, *ho-* y *gi-*. Ejemplos:

Mbede : *me kini mo hoya* = yo acabo de llegar (p. 149)

Ndumu : *me kini mu giya* (ídem)

Estas construcciones están igualmente atestiguadas con el sentido de "yo estoy todavía haciendo" y "yo tengo todavía que hacer". Ejemplos:

Mbede: *me kini mo hodjanja* = yo estoy todavía trabajando (p. 88), o yo tengo todavía que trabajar (p. 149)

Ndumu: *me kini mu gidjandja* = ídem.

Duma: *me sa mu djandja* = yo estoy todavía trabajando (p. 88).

me saha mu djandja = yo tengo todavía que trabajar (p. 88).

me saha mu tenda = yo estoy todavía escribiendo (p. 149).

Aunque varios problemas quedan planteados, especialmente en lo que concierne a la identificación precisa de los diferentes auxiliares utilizados, se puede establecer sobre la base de los ejemplos recogidos, que el pasado próximo y el progresivo tienen una expresión común en Duma, mientras que en Mbede y en Ndumu esta expresión común no existe más que cuando el progresivo es acompañado del matiz semántico suplementario "todavía", en tanto que el progresivo simple es expresado por este mismo auxiliar *-kini* seguido del verbo conjugado (en Ndumu) y, al parecer, del sintagma conectivo del infinitivo (en Mbede). Ejemplos:

Ndumu: *ba kini ba dja* = ellos están comiendo (p. 149)

Mbede: *a kini ma dja* = ídem.

El sentido de "tener que" que se agrega a los precedentes en las tres lenguas, no plantea problemas en la medida en que está asociado al tiempo inmediato en otras estructuras verbales. No obstante, las relaciones de este "obligativo" están mejor atestiguadas respecto al futuro inmediato que al pasado, de suerte que se puede preguntar uno si este sentido no es también expresado por la forma compuesta. Todos estos datos no tienen en cuenta la tonalidad, lo que podría conducir a una revisión completa de nuestras observaciones. La asociación entre el progresivo presente y una forma de inmediato es, sin embargo, aceptable, porque está atestiguada en muchos otros casos. Lo hemos observado ya en Fiot y en Yombe y volveremos sobre ello en varias ocasiones, especialmente para explicar la ausencia anormal de la forma progresiva con prefijo locativo *mù-* en la parte central del área bantú, donde la clase 18 es, sin embargo, muy viva (Gregoire, 1975), pero antes examinaremos las formas con prefijo locativo *mù-* atestiguadas en el este y en el norte del área bantú, comenzando por las zonas N y P, donde los hechos son más claros.

3. LAS ZONAS N Y P

En estas dos zonas, solamente el Yao (Whiteley, 1966) y el Mwani (Philipppson, 1983) presentan en uso regular una forma verbal compuesta del verbo "ser", del prefijo locativo de la clase 18 y del infinitivo de la clase 15. Esta construcción aparece aún en una parte del área Nyanja (Hetherwick, 1916; Price, 1953) y, como estructura de base de una forma más reducida, en Mwera (Harries, 1950). Estas dos lenguas están situadas a uno y otro lado del Yao. Los hechos atestiguados en estas cuatro lenguas muestran cuáles son los diferentes procedimientos de reducción de la forma verbal compuesta aceptables en la región. Incluso se puede considerar que el Makwa (Woodmark, 1911) posee una construcción análoga si se tienen en cuenta las particularidades de la puesta en locativo en esta lengua. El verbo "ser" en ella va seguido facultativamente de un elemento *-mo*, del infinitivo cuyo prefijo es *-u*, y del sufijo locativo *-ni*. El elemento *-mo* aparece como una forma de estructura *-mu-o*, cuyo estatuto no está claro (¿demostrativo o sustantivo?), pero cuya misión es precisar que el sufijo locativo *-ni* se refiere a la clase 18 (Grégoire, 1975). Ejemplos:

Yao: *lisímba lílí mkusóósa* = el león está mirando
mbùsì lijúúlééje = la cabra que él ha matado (Whiteley, p. 190).
túlí mkútává ngúmba = estamos construyendo una casa (ídem)

Mwani: *niwaṅkukwâmbíra* = yo estoy diciendo (Philipppson, p. 6).
 (o) *na:nkukwâmbíra*
muwaṅkù:ka = vosotros estáis marchando (ídem)

Makwa: *kiri(mo) uroani* = yo estoy marchando (Woodmark, p. 303).

El Makwa constituye un caso particular. Los puntos interesantes para la comparación se sitúan en Mani y en Yao. En esta última lengua el prefijo locativo *mu-* se realiza de manera regular como *m-* cuando está ante consonante, caso que es el mismo de otros morfemas de estructura *(-)mu-* (prefijos nominales de las clases 1 y 3 e infijos objetos de la clase 1 y de la segunda persona del plural). Esta realización podría ser el primer estado antes del paso a una nasal homorgánica tal como se presenta en Mwani y, en el caso particular del progresivo, en Nyanja. Es necesario advertir que en Mwani la nasal velar no puede confundirse con el reflejo de **n* ante **k* porque esta secuencia termina en \emptyset . Ejemplos:

lukuni 11, uni 10 = leña (Philipppson, p. 1)
*ala 9, 10 (*n-kádá)* = cangrejo (ídem)

En Nyanja la distinción es menos neta, pero subsiste al menos en un dialecto. La estructura mejor atestiguada en las descripciones de Price y de Hetherwick comprende el verbo "ser" y un infinitivo precedido de *n-* que podría ser configurado como *ŋ-* en este contexto. Ejemplos:

munthu alinkugwa = la persona está cayendo (Hetherwick, p. 47)

alinkupita = él está marchando (Price, p. 41)

Puede advertirse que los clasificadores (-)mu- se realizan como una *m* ante consonante, especialmente delante de *k*. Ejemplos:

mkazi = mujer (Hetherwick, p. 6)

mkati = en, dentro de (ídem, p. 285)

amkonda = yo le amo (Price, p. 46)

La nasal no aparece aquí como reflejo regular del prefijo locativo de la clase 18 ante el prefijo del infinitivo *ku-*. Sin embargo, dos elementos permiten relacionarlo: Por una parte, Hetherwick (p. 47) señala que *m* es utilizado en lugar de *n* ([ŋ]?) en algunos distritos del área manganja, el dialecto que él describe. Por otra parte, en este mismo dialecto, la consonante sorda es acompañada de una aspiración cuando va precedida por una nasal dental antigua, fenómeno que no aparece en el progresivo y que demuestra que la secuencia *nk* no corresponde exactamente al reflejo de **nk*. Ejemplos:

munthu 1 (**mù-nt*ù*) = hombre (Hetherwick, p. 6)

nkhunda 9 = paloma (ídem, p. 35)

Esta diferencia no existe ya en el habla descrita por Price, dado que la consonante sorda no es aspirada después de un reflejo de **n*. Ejemplos:

muntu = persona (Price, p. 17)

nkuni = leña (ídem, p. 19)

tilinkulinda mfumu = nosotros estamos esperando al jefe (ídem, p. 93)

Una distinción de otro tipo se ha registrado en Mwera. Harries (p. 93) menciona una forma compuesta del verbo "ser" y del infinitivo precedido de *ŋ*. Ejemplos:

niŋkupinŋa... = yo deseo...

En esta lengua el prefijo locativo, como los otros clasificadores de tipo (—)mu-, pueden ser realizados en forma de una nasal labial o de una nasal homorgánica. Ejemplos:

nakumpinŋa = yo os amo (p. 93)

tucikuŋkoma = nosotros le golpeamos (p. 95)

mkono 3 = mano (p. 25)

ŋkungu 3 = plato, fuente (p. 26)

Por otra parte, la consonante sorda se sonoriza cuando va precedida de una nasal correspondiente a **n*, que es realizada mediante una nasal homorgánica (prefijo nominal de las clases 9 y 10 o infijo objeto de la primera persona del singular). Ejemplos:

lukonji 11, *ŋgonji* 10 = trampa (p. 32)

anambiŋga (-ping-) = ella me ama (p. 90)

La nasal velar que aparece en la forma compuesta puede, por consiguiente, ser considerada como el reflejo regular del prefijo locativo de clase 18 **mù-* dado que la consonante sorda se mantiene, mientras que se sonoriza después de un reflejo de **n*. Es necesario advertir que esta forma compuesta no es la expresión habitual del progresivo en Mwera. Harries la señala para explicar el origen de las formas más reducidas que no comprenden más que el verbo "ser" y el infinitivo. Además el prefijo de este último puede ser omitido en ausencia de un infijo objeto. Ejemplos:

tulikwapa wakulŋgwa matula (tu-li-ku-a-p-a) = nosotros estamos dando-(les) regalos a los ancianos (p. 94)

waliika (wa-li-ik-a) = ellos están viniendo (p. 93)

Los hechos registrados en estas lenguas indican que el prefijo locativo puede debilitarse progresivamente a causa de un proceso de evolución particular en los clasificadores de forma (-)*mu-*, fenómeno que ya ha sido observado en algunas lenguas del área occidental. Por otra parte, la presencia de una forma reducida en Mwera y la explicación que de ella da Harries permiten establecer una relación entre las formas progresivas que atestiguan un prefijo locativo delante del infinitivo, y aquéllas que no lo atestiguan en las lenguas de la región que presentan una evolución análoga de los clasificadores (-)*mu-*. Unas formas compuestas del verbo "ser" seguido del infinitivo, son efectivamente atestiguadas para el progresivo en el habla Nyanja descrita por Atkins (1950), en Mabiha (Harries, 1940), en Nyungwe (Courtois, 1899), en Sena (Anderson, 1897) y en Senga (Madn, 1905). Además, en esta última lengua el prefijo del infinitivo puede ser omitido, salvo si el verbo es monosilábico. Se vuelve a encontrar, por consiguiente, con otro condicionamiento, un hecho ya observado en Mwera: Ejemplos:

Nyanja: *a(li)kumenyana* = ellos están batiéndose (Atkins, p. 36)

Sena: *alikulza* = él está viniendo (Anderson, p. 33)

Nyungwe: *ari kumedza* = él está pescando (Courtois, p. 81).

Senga: *nili (ku)pita* = estoy cocinando (Madan, p. 29)

Mabiha: *yawekutandikaŋga* = ella (la lluvia) está comenzando a caer (Harries, p. 121).

En el grupo de lenguas formado por el Yao, el Mwani, el Mwera, el Mabiha, el Nyanja, el Nyungwe, el Sena y el Senga, la reducción de la forma verbal afecta primero al prefijo locativo: **mu* > *m* > *n* > \emptyset . Un inicio de ahorro del prefijo del infinitivo se manifiesta en Senga y en Mwera, en tanto que en el habla Nyanja descrita por Atkins, es el auxiliar el que puede ser suprimido. Éste presenta aun un cierto ahorro en Mawani, donde *-wa-* puede ser reducido a *-a-*, y en Mabiha, donde la secuencia PV-*we* puede presentar una realización particular en la construcción progresiva. Ejemplos:

Mwani: *ka(w)aŋkusikira* = él está oyendo (Philippon, p. 6)

na:ŋkukwâbira = yo estoy diciendo (ídem)

(ni-a-n-ku-kwambir-a)

Mabiha: *diŋombe dyekulihiŋga* = las vacas están bañándose (Harries, página 121)

mtela wekudalika = el árbol está pudriéndose (ídem)

Este proceso de economía o ahorro en los prefijos, ha terminado en una estructura sin auxiliar en makonde (Guerreiro, 1963), donde la variante *ni-* del prefijo verbal en la primera persona del singular (1) podría contener un residuo de **di-*, ("ser"), mientras que *-ve-* es la forma actual del auxiliar. Ejemplos:

ninkutema = estoy rompiendo (Guerreiro, p. 22)

vankutema = ellos están rompiendo (ídem)

En Makonde, como en Mwera, *k* se sonoriza después de un reflejo de **n*, en tanto que los morfemas de tipo (-) *mu-* son realizados como *n-* ($\zeta[\eta]$?). Ejemplos:

lukombe 11, *dingombe* 10 = vaca(s) (Guerreiro, p. 14)

nkati = dentro (ídem, p. 28)

nkono 3, *mikono* 4 = brazo (ídem, p. 116).

La omisión del verbo "ser" asociada a la del prefijo locativo, puede explicar unas formas de estructura PV-*ku*-R-(E-)a atestiguadas para el progresivo en Cewa (Watkins, 1937), en el habla nyanja descrita por Kamtedza (1964) y a través de una variante, en la descrita por Atkins (1950). Ejemplos:

Cewa: *uku:dia* = tu estás comiendo (Watkins, p. 52).

nipi:ta = yo estoy marchando (ídem)

Nyanja: *a(li)kumenyana* = ellos están batiéndose (Atkins, p. 36)

ndikukonda = yo estoy amando (Kamtedza, p. 34)

Es preciso advertir que en estas dos lenguas *ni-* y *ndi-* son los prefijos reglamentarios de la primera persona del singular; su uso aquí no reviste, por consiguiente, ninguna significación particular (1).

En Nyanja, el conjunto de las variantes dialectales permite afirmar que existe un lazo histórico real entre las formas que comportan un prefijo locativo y aquellas que no presentan ningún rasgo de él al menos en el plano segmental. Parece que este tipo de evolución es frecuente. Sin embargo, en muchos casos los lazos no pueden ser establecidos de forma segura, sin un estudio más global del sistema de la conjugación. Es preciso reconocer que subsisten ciertas divergencias entre las estructuras que se relacionan históricamente con PV-*dí-mù-kù*-R-(E-)à y aquéllas que lo hacen con **PV-dì-kù*-R-(E-)à (ζ o bien **Pv-dì-ú-kù*-R-(E-)à?), estructura cuyo origen parece también antiguo con el sentido de futuro próximo.

4. LA ZONA S

Una lengua de la zona S, el Tonga de Inhambane (Lanham, 1955) ofrece para el

progresivo presente una estructura PV-*n-gu*-R-(E-)a análoga a la que ha sido comprobada en Makonde. Ejemplo:

bathu bangukela = las gentes están excavando agujeros (p. 158)

El Tonga de Inhambane es la única lengua de la zona S que utiliza el prefijo locativo de la clase 18 (Grégoire, 1975), cuya forma es *mu-* en todos los ejemplos recogidos. Sin embargo, no se puede excluir que éste pueda ser realizado como una nasal en este contexto particular. El proceso es atestiguado al menos para el prefijo de *mu-* de la clase 3. Ejemplos:

ngima 3, *migima* 4 = luna, mes (p. 97)

ngila 3, *migila* 4 = cola (ídem) **kídà*

La relación entre el morfema *-ngu-* y una secuencia **mù-kù-* es menos evidente en Tonga que en Makonde, puesto que la reducción del prefijo de la clase 18 en una nasal simple, no aparece fuera de este contexto, particularidad que ya ha sido observada en el dialecto Manganja (Nyanja). En los dos casos, igualmente, la secuencia **nk* presenta un reflejo diferente: *nkh* en Manganja y *kh* en Tonga (Lanham, p. 51). Sin embargo, en esta última lengua, los hechos son más ambiguos. En efecto, **k* no precedida de nasal, se sonoriza de manera regular y la secuencia **ng* o *n-g* tiene una realización directa, de suerte que no se puede excluir un reajuste sincrónico. En este caso, convendría determinar el origen de este formativo *-ngu* (^o*n-ku-*). Una interpretación análoga a la que vamos a proponer para otra lengua de la zona S, el Venda, es poco probable a pesar de la semejanza superficial de ambas estructuras. En efecto, los dos morfemas en cuestión en el Venda, son excluidos en el Tonga de Inhambane: el morfema locativo *ga-/gwa-* no está allí en concurrencia con *mu-* en tanto que el copulativo presenta una forma distinta *khu-* (p. 114). En Venda (Ziervogel y Ndau, 1961), por el contrario, no parece que se pueda detectar la presencia residual de un prefijo locativo de clase 18 en la estructura del progresivo. Ejemplo:

vha khou shuma = ellos están trabajando (p. 81)

El prefijo de la clase 15 es *u-* (p. 57) mientras que la secuencia *n-k* es realizada como *kh* (p. 101) tal como el reflejo de **nk*. Los morfemas de estructura **(-)mu-* son conservados invariables con la excepción del prefijo locativo de la clase 18, que no ha sido atestiguado. Además, como lo muestra el ejemplo citado, *-kho-* es un morfema antepuesto al infinitivo de estructura *u-... -a*. Los formativos de tipo *-Co-*, *-Cou-* son numerosos en Venda y parece que se les puede analizar como *-Ca-u-*, con asimilación regresiva de la vocal *a* en *o*, acompañada en ciertos casos de enmudecimiento del prefijo del infinitivo *u-*: *-Ca-u- > Co-u-*, (*> -Co-*). Si es éste el caso, se puede considerar la posibilidad de un contacto entre *-kho-* y el morfema locativo *kha* = "sobre" y/o con el elemento cópula del demostrativo *kho-* (ejemplo: *muthu khouno* = "la persona está aquí"). Se trataría, pues, de una construcción compuesta que incluye un morfema locativo distinto de *mù-*. Este tipo de construcción puede ser considerado como una restauración en las lenguas donde *mù-* no

tiene el estatuto de prefijo locativo. Observaremos algunos casos similares en el noroeste del área bantú.

5. EL ÁREA CENTRAL

En las zonas L y M, la forma compuesta del auxiliar "ser", del prefijo locativo *mù-* y del infinitivo, es atestiguada en algunas lenguas periféricas que forman dos islotes: el primero situado al sur, comprende el Bemba (Van Sambeek, 1955), el Ila (Smith, 1907) y el Tonga (Hopgood, 1953); el segundo, que está localizado al nordeste, comprende el Taabwa (Rwakazina, 1966), el Luba-Sh (Beckett, 1951), el Hemba (Vandermeiren, 1912) y el Bangubangu (Meeussen, 1954), y forma un conjunto con algunas lenguas de la zona D, el Bembe (Mutombo-Huta, 1973), el Holoholo (Coupez, 1955), el Binja (Hennin, s.f. Meeussen y Sebasoni, s.f.) que presentan igualmente esta estructura. El Mbagani (Tshibola, 1984-1985), que está un tanto aislado al oeste de este grupo, forma parte, sin duda, del conjunto B, K, H (véase 2). En efecto, aunque clasificado en la zona L, el Mbagani posee relaciones diacrónicas evidentes con las lenguas de la zona H, como lo ha demostrado Meeussen (1980). Ejemplos:

Bemba: *ncili mukulemba* = yo estoy aun escribiendo (Van Sambeek, p. 71). - citada "todavía".

Ila: *Tudimukubona* = nosotros estamos viendo (Smith, p. 147)

Tonga: *bali mukulila* = ellos están llorando (Hopgood, p. 12)

Taabwa: *tuli mukulima* = nosotros estamos cultivando (Rwakazina, p. 176)

Mbagani: *ùdyèndì mù gùkángà* = tú estás aún cerrando (Tshibola, p. 167)

Luba-Sh: *ngidi mu kudima* = yo estoy cultivando (Beckett, p. 127)

Hemba: *tuli mukuingila* = nosotros estamos ocupados en trabajar (Vandermeiren, p. 11)

Bangubangu: *tuli muunima*: nosotros estamos trabajando (Meeussen, p. 38)

Holoholo: *nimukusilá kátemó...* = yo forjo un hacha... (Coupez, p. 115)

Bembe: *yané ácí hídi mu'uyá* = mi hermana se va (Mutombo Huta, p. 74)

Binja: *náé mòkò kóndà* (4) = yo estoy cortando (Hennin, p. 21)

ngíma cíi mukubaka = los monos están viniendo a comer las frutas (Meeussen y Sebasoni, s.p.)

kwali lumuka

Una forma de la misma estructura es atestiguada en Nyakyusa (M), donde aquélla tiene el sentido de pretérito histórico (Ngapona Mwangoka y Voorhoeve, s.f.):

tuli n'kubuuka = nosotros estábamos yendo (p. 16)

El paso de los morfemas (-) *mu-* a una nasal silábica (señalada por el apóstrofo) es regular en nyakyusa. Ejemplos:

ba-mu-dond-e > *ban'donde* (p. 11)

umu-kiikulu > *un'kiikulu*

En Bembe, el prefijo del infinitivo es más frecuentemente, de la clase 5. El empleo del prefijo de la clase 15 'u (*kù-) delante de un radical -CV- en la construcción progresiva puede ser considerado como una retención limitada a este tipo de radical. En efecto, *mu-* precede directamente al radical en los otros contextos. Ejemplos:

tudimusádanga = nosotros estamos escribiendo (Mutombo-Huta, p. 131).

El Bembe presenta además una forma sin auxiliar en el presente no progresivo, lo que sugiere que la construcción precedente es una restauración ligada a la pérdida del sentido progresivo de la forma que parece más antigua, ya que es la más usada. Ejemplos:

tumusádanga = nosotros escribimos (ídem, p. 131)

cáné 'áci címu'udya = mis hermanas comen (ídem, p. 74)

La ausencia de auxiliar y de prefijo, caracteriza igualmente a la forma del progresivo presente atestiguada en la descripción del Hemba por Mpunga Ilunga (1972), en tanto que Vandermeiren (1912) menciona una forma "completa". Sin embargo, es necesario advertir que los ejemplos citados por cada uno de los autores no conciernen más que a un solo tipo de radical, de suerte que no se puede establecer si el empleo del prefijo *ku-* está ligado a su posición prevocálica. Los lazos entre la forma compuesta con ayuda del auxiliar *dí y la estructura actual mencionada por Mpunga Ilunga pueden ser establecidas a partir de la forma del pasado donde el auxiliar figura de manera facultativa. Ejemplos:

túmútumá = yo estoy enviando (p. 76)

naá(li)mùlila = yo estaba llorando (p. 80)

6. EL NANDE

Al norte del conjunto formado por algunas lenguas de las zonas D, L y M, sólo el Nande (Furere, 1967; Bbemo Musubaho, 1981-1982) presenta de manera clara una forma progresiva que incluye un prefijo locativo de la clase 18. Ejemplos:

luné musáva = él está reclamando (Bbemo Musuhabo, p. 327)

luné múkóla = él está recolectando (miel) (ídem)

nine mugenda erikóra = yo estoy yendo a trabajar (Furere, p. 79)

tune musaba émbene = nosotros estamos reclamando una cabra (ídem, p. 87)

En esta lengua la secuencia *a-e* es realizada como *e* (cf. má-éru > méru = "deseo de comer carne", Bbemo Musuhabo, p. 90), lo que permite considerar a *-ne* como la realización de *-na-é*. El estatuto de *-é* es poco claro, pero no es probable que

se trate del aumento, puesto que en este caso la forma alcanzada sería *-no*: *o-* es en efecto, la forma habitual del aumento delante de un prefijo de tipo *Cu-* y la secuencia *a-o* es normalmente realizada como *o*. La hipótesis de una forma particular de "ser" es más aceptable dado que *-na-* figura entre los formativos verbales en Nande y que las variantes registradas en otros contextos muestran que *-li-* y *-e-* pueden alternarse. Ejemplos:

sí-lú-e-ta-sáv-a = él no ha reclamado (Bemo Musubaho, p. 251)
o *sí-lu-lí-ta-sáv-a*

Por consiguiente se puede considerar a *PV-na-é* como un tiempo del verbo "ser", cuyo empleo podría además estar limitado al progresivo. Esta estructura aparece como una restauración causada por el deslizamiento semántico de la construcción ortodoxa, que ha tomado el sentido de "comenzar a". Ejemplos:

luli múkóla = él comienza a recolectar (la miel) (Bbemo Musubaho, p. 327)
luli musáva = él comienza a reclamar (ídem)

7. CASOS PARTICULARES EN LAS ZONAS C, D, J

Fuera del caso particular del Nande, algunas lenguas de esta región, el Bukusu (de Blois, 1975), el Enya (Spa, 1973), el Olombo (Carrington, 1947), presentan formas próximas a aquéllas que han sido observadas en Mbundu y en Punu. Ejemplos:

Bukusu: *bádi-xú-xù=bón-à* > *bàlí xú:bóná* (de Blois, p. 118) = ellos están viendo

Enya: *ú-ú-ku-tinb-ud-a* > *ú:timbula* cl.1 (Spa, p. 99) = él está volviendo
má-ú-ku-ninb-ud-a > *múkúmbula* cl6 (ídem) = ellos están arrojando
n-ú-ku-món-a > *nô:móna* (ídem) = yo estoy viendo
t-ú-ku-gób-a > *tóko:mba* (ídem) = nosotros estamos reclamando

Olombo: *likuúkila* = yo estoy haciendo (Carrington, p. 110)
ukuúkila = tu estás haciendo (ídem)

Los ejemplos citados por Spa para el Enya muestran que la secuencia *-u-ku-* puede ser reducida a *u:*. Parece que esta reducción es sistemática en el habla Enya descrita por Koloni (1971), que propone para el progresivo presente una estructura *PV-u-R-(E-)a*. Ejemplo:

tú-u-buk-a > *tûbuka* (Koloni, p. 58) = nosotros estamos comiendo

La vocal *-u-* podría ser considerada como una realización irregular del prefijo de la clase 15 *ku-*; sin embargo, por analogía con ciertas realizaciones atestiguadas en el habla descrita por Spa, se puede suponer un paso a través de *-u-ku-*. Para relacionar el conjunto de formas del Enya con la estructura ortodoxa del progresivo

presente, se debe admitir una reducción anormal de *mu-* a *u-*. Este fenómeno no puede ser rechazado a priori, pero no es aceptable más que en Enya. No puede ser admitido en Bukusu y en Olombo, donde la estructura de base es sin lugar a duda PV-(*di-*)*ku-*(*k*)*u-*R-(E-)a. En el análisis que hace del Bukusi, de Blois (p. 118) considera que *xú:* está formado por el aumento y el prefijo de la clase 15. Opone esta estructura a la de futuro próximo que es:

bádi = *xù=bón-a* > *bàlí xùbòná* (p. 118) = ellos están a punto de ver

Este análisis se justifica, aunque puede uno preguntarse cuál es el argumento que determina el uso del aumento en un caso y no en el otro. Además, es posible igualmente considerar al primer elemento *xu-* que aparece en el "presente continuo" como prefijo locativo de la clase 17, basándose en los indicios siguientes:

a) El Bangubangu (L) atestigua en el presente y en el pasado reciente una sola forma progresiva con prefijo locativo *mu-* (véase 5). En el pretérito lejano, por el contrario, son registradas dos variantes, lo que sugiere una alternancia 18/17 mas bien que 18/15. Ejemplos:

tubwa múunina/ kúunina = nosotros estábamos trabajando (Meeussen, página 38)

tubwa múutahá/ kúutahá = nosotros estábamos sacando (ídem)

b) El Olombo (C), el Enya (D), el Bangubangu (L) y el Bukusu (J) son clasificados en cuatro zonas distintas del área bantú y no están en contacto en el aspecto geográfico. Esta dispersión sugiere una evolución convergente (o una proximidad anterior) que podría estar ligada a una evolución análoga del empleo de los prefijos locativos. Es preciso, sin embargo, observar que esta manera de expresar el progresivo ha podido sufrir una expansión más grande. El Nyoro J (Maddox, 1938, p. 18), por ejemplo, presenta en el "presente imperfectivo" una forma de estructura *ni-PV-R-(E-)a* cuyo negativo se forma por medio de una estructura *ti-PV-du-R-(E-)a*, que se puede analizar: *ti-PV-di-u-ku-R-(E-)a*. Otra lengua de la zona J, el Rundi (Meeussen, 1959) presenta para el progresivo una forma compuesta del auxiliar "ser" seguido de *-ko* y de un verbo conjugado. Aunque se trata de otra construcción, el empleo de *-ku-ó* pertenece a la misma tendencia que lleva a preferir en este contexto el uso de un locativo de la clase 17 al de la clase 18. Ejemplos:

turikó turarima = nosotros estamos ocupados en cultivar (p. 200)

twaarikó turarima = nosotros estábamos ocupados en cultivar (ídem)

En otras lenguas el deslizamiento se efectuaría más bien hacia la clase 16. A. Coupez ha observado esta tendencia en Sanga L (en prensa), donde el progresivo es expresado por medio de otra construcción, y nosotros lo hemos registrado para el progresivo en dos lenguas en la zona M: en Bemba (Van Sambeek, 1955), *pa-* y *mu-* alternan libremente, mientras que en el Safwa (Voorhoeve, sin fecha) presenta una forma compuesta del verbo "ser", facultativamente del prefijo de la clase 16 y del infinitivo desprovisto de prefijo, salvo delante de vocal. Notemos que la estructura del infinitivo es particular en esta lengua: *a-(hu-)R-(E-)e*.

La inicial *a-* podría ser un elemento conectivo utilizado en ciertas construcciones compuestas de un sintagma de infinitivo, pero ausente en progresivo. Ejemplos:

Bemba: *ali pakulya* = él está comiendo (Van Sambeek, p. 71)
ncili pakulemba / mukulemba (-*ci* = "todavía" = Yo estoy todavía escribiendo (ídem)

Safwa: *indipálime / indílime* (*in-di(pa-) lim-e*) = Yo estoy cultivando (Voorhoeve, página 37)

La sustitución del prefijo de clase 17 por el de clase 18 podría explicar la ausencia de la forma compuesta que incluye *mu-* en una parte de la región oriental del área bantú. Por otra parte, como una secuencia de dos prefijos idénticos es muy vulnerable, la neutralización es previsible entre esta estructura y la del futuro próximo compuesta en origen por el verbo "ser" y el infinitivo (¿con o sin aumento?). Este proceso conduce, o bien a la fusión de la expresión de las dos nociones, hecho bien comprobado en varias lenguas del Este, tales como el Kamba (E. M. F., 1957, p. 25) o el Gikuyu (Barlow, 1951, p. 130), o bien al empleo de otra estructura para expresar una de las dos nociones.

8. LA ZONA E

La preferencia dada al prefijo locativo de la clase 17 no es, sin embargo, la única razón que se puede invocar para explicar la ausencia de la construcción progresiva que integra un prefijo locativo *mu-* en la zona oriental del área bantú. La supresión del prefijo locativo de la clase 18, que concluye en los mismos resultados, es muy aceptable. Lo hemos observado en varios ejemplos y especialmente en Nyanja (véase 3). Este proceso corresponde además a una tendencia general en esta región. Cl. Grégoire (1975) ha demostrado que el uso de los prefijos locativos allí es más reducido que en la parte central del área bantú, mientras que el empleo de los sufijos locativos, en particular **-ini*, allí estaba más desarrollado. Sería normal encontrar manifestaciones de esta situación en la expresión del progresivo. Ahora bien, además del Makwa (P) ya citado, no hemos registrado más que dos lenguas de la zona E, el Pokomo (Wurtz, 1896) y el Giryama (Nurse, 1979), que hagan uso del prefijo *-ni* en la construcción del progresivo presente. Ejemplos:

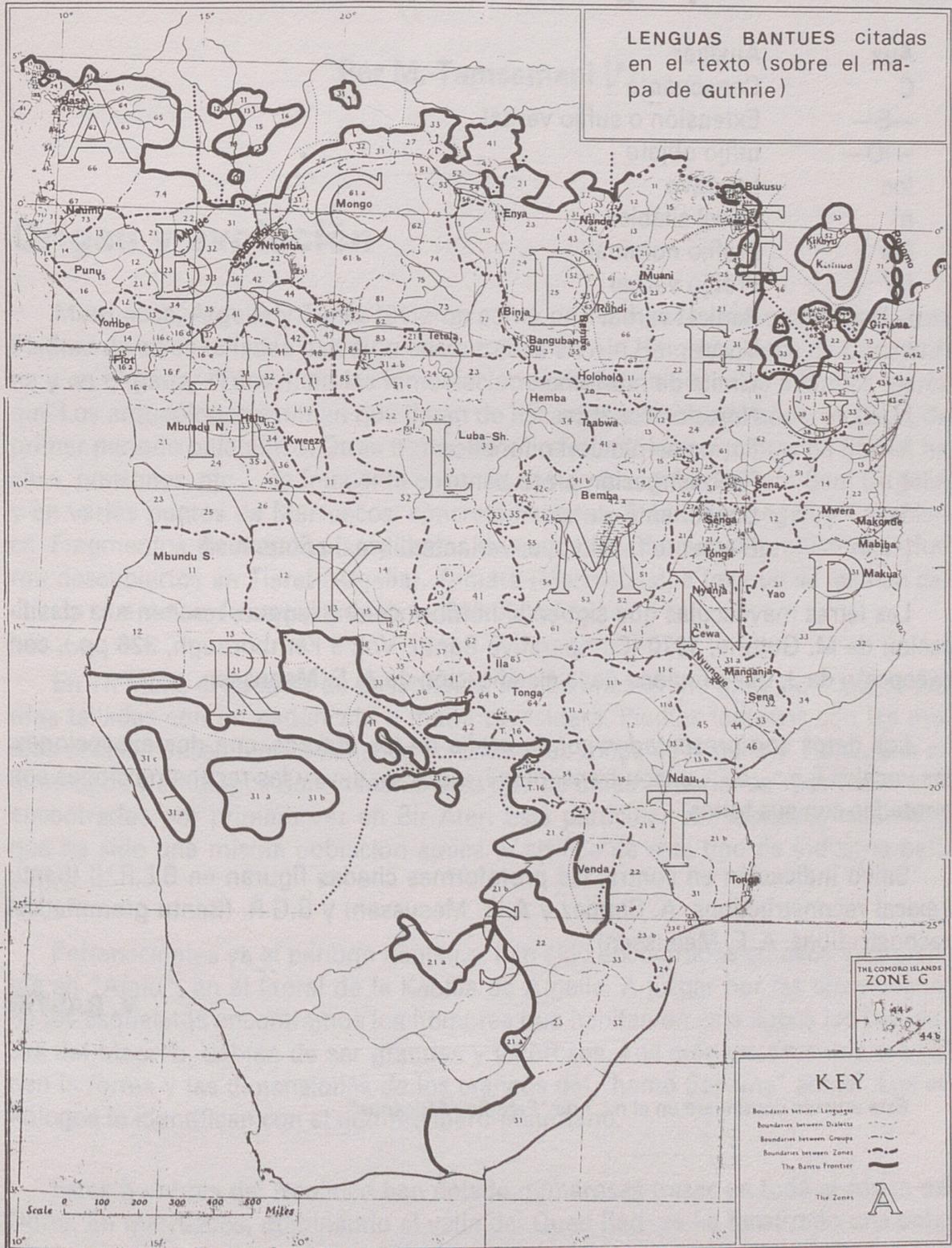
Pokomo: *nyakuhendani* = yo estoy trabajando (Wurtz, p. 179)

Giryama: *hukurimani* = nosotros estamos cultivando (Nurse, p. 239)

Es posible que esta formación no esté tan aislada como parece suponer nuestra documentación, pero es poco probable que esté ampliamente extendida, pues en muchos casos los autores citan una formación de otro tipo para expresar el progresivo presente.



* Traducción de Carmen Gómez Rodrigo



Abreviaturas y signos convencionales

Aux	Auxiliar
C	Consonante
—E—	Extensión o sufijo verbal
—IO—	Infijo objeto
loc	Locativo
n'	Nasal silábica
PN	Prefijo nominal
PV	Prefijo verbal
—R—	Radical verbal
V	Vocal
—	Límite de morfema
	Notación fonética
°	Forma estructural o fonética
*	Reconstrucción proto-bantú
'	Consonante glotal
()	Elemento facultativo, variante (libre o contextual)

Las letras mayúsculas que siguen al nombre de una lengua, remiten a la clasificación de M. Guthrie, 1970 (*Comparative Bantu*, Vol. 3 Farnborough, 326 pp.), con excepción de J, que proviene de la clasificación de A. E. Meeussen.

Los datos son presentados con la grafía de los autores, con dos excepciones: las vocales i, e, , a, , u, son transcritas i, i, e, a, o, u, u, y las reconstrucciones son anotadas con sus tonos.

Salvo indicación en contra, las protoformas citadas figuran en B.L.R. II (*bantu Lexical reconstructions*, A. Coupey y A. E. Meeussen) y B.G.R. (*Bantu grammatical reconstructions*, A. E. Meeussen).

Y. BASTIN

Este artículo continuará en el n.º 7 de "Estudios Africanos"